

“Las lenguas generales” en la toponimia urbana y circunurbana de la ciudad de Cuzco
"General languages" in the urban and suburban toponymy in Cuzco
As "línguas gerais" na toponímia urbana e suburbana da cidade de Cuzco

Mario Ramos Tacca

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

mario.ramos@unsaac.edu.pe<https://orcid.org/0000-0002-7028-3072>**Autor correspondiente:**

Mario Ramos Tacca

mario.ramos@unsaac.edu.pe**Citar como:**

Ramos, M. (2023). “Las lenguas generales” en la toponimia urbana y circunurbana de la ciudad de Cuzco.

SYNTAGMAS 2 (1), 73 – 81.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v1i1.1030>

Envío: 21 de mayo 2023**Aceptado:** 12 de julio 2023**Publicado:** 26 de julio 2023**Distribuido bajo:****OPEN ACCESS****Resumen**

El propósito del siguiente artículo fue interpretar y comprender las características etimológico-semánticas de un corpus toponímico menor recopilado entre los años 2021 y 2022 en el área urbana y circunurbana de la ciudad de Cuzco. Se trató de un estudio con base en el enfoque cualitativo que empleó el análisis y la interpretación como rutas metodológicas para alcanzar el propósito planteado; el instrumento utilizado fue la ficha toponímica en el que se analizaron los remanentes lingüísticos provenientes de las “lenguas generales”: aimara, puquina, quechua con énfasis en la onomástica como recurso lingüístico que coadyuva a entender la dinámica de las lenguas andinas en la formación de la estructura social y cultural de los habitantes de la antigua capital del Imperio de los Incas. Los resultados se presentan en función de la interpretación de hallazgos del fenómeno de contacto, confluencia y desplazamiento de las lenguas andinas desde tiempos prístinos y que fueron reconocidas como “lenguas generales” por el virrey Francisco de Toledo en una ordenanza dada en Arequipa el año de 1575.

Palabras clave: aimara, etimología, puquina, quechua, toponimia.

Abstract

The purpose of the following paper was to construe and understand the etymological-semantic characteristics of a minor toponymic corpus collected between 2021 and 2022 in the urban and circumurban area of Cuzco city. It was a study based on the qualitative approach that used analysis and interpretation as methodological routes to achieve the proposed purpose; the instrument used was the toponymic record in which the linguistic remnants from the "general languages" were analyzed: Aymara, Puquina, Quechua with emphasis on onomastics as a linguistic resource that helps to understand the dynamics of Andean languages in the formation of the social and cultural structure of the inhabitants of the ancient capital of Empire of the Incas. The results are presented in terms of the interpretation of findings of the phenomenon of contact, confluence and displacement of Andean languages since pristine times and which were recognized as "general languages" by Viceroy Francisco de Toledo in an ordinance given in Arequipa in 1575.

Key words: aymara, etymology, puquina, quechua, toponymy.

Resumo

O objetivo do seguinte artigo foi interpretar e compreender as características etimológico-semânticas de um corpus toponímico menor recolhido entre 2021 e 2022 na área urbana e circunurbana da cidade de Cuzco. Trata-se de um estudo baseado em uma abordagem qualitativa que utilizou a análise e a interpretação como caminhos metodológicos para alcançar o objetivo proposto; o instrumento utilizado foi o registro toponímico no qual foram analisados os remanescentes lingüísticos das "línguas gerais": aimará, puquina, quíchua com ênfase na onomástica como recurso lingüístico que ajuda a compreender a dinâmica das línguas andinas na formação da estrutura social e cultural dos habitantes da antiga capital do Império dos Incas.

Artículo original

Os resultados são apresentados em termos da interpretação dos achados do fenómeno de contacto, confluência e deslocação das línguas andinas desde tempos prístinos e que foram reconhecidas como "línguas gerais" pelo vice-rei Francisco de Toledo numa ordenação dada em Arequipa em 1575.

Palavras-chave: aymara, etimologia, puquina, quechua, toponímia.

1. Introducción

Varias son las razones que justifican la realización de este estudio: en principio, la necesidad de ampliar los conocimientos sobre el pasado lingüístico y la situación comunicativa de los habitantes del antiguo Perú, luego aplicar los procedimientos de la onomástica para la interpretación de los topónimos de origen andino y revalorar el rol de las lenguas indoamericanas en la formación social y cultural de las sociedades originarias y su correspondiente desarrollo en Perú. Desde esta perspectiva, se afirma que el pasado cultural del Perú no es homogéneo en su desarrollo lingüístico y existen vínculos de convivencia diversa en la conformación de las sociedades que dieron como resultado una nación compleja y plural. Debido a ello, se sostiene que los estudios lingüísticos son el medio a través del cual se interpretan y dilucidan los entuertos conceptuales en torno al pasado lingüístico del antiguo Perú.

En este sentido, los estudios toponímicos permiten desarrollar observaciones sistemáticas sobre las características morfosemánticas de los remanentes etimológicos de "las lenguas generales", fenómeno que es el resultado del contacto, confluencia y desplazamiento lingüístico suscitados en un determinado espacio y tiempo dentro de la antigua capital del Imperio de los Incas. Para ello, se abordan los estudios que explican el desarrollo diacrónico de las lenguas andinas que a partir del siglo XVI fueron reconocidas como entidades oficiales por las autoridades españolas y, de este modo, adquirieron estatus de "lenguas generales" con el fin de llevar adelante el proceso de evangelización emprendida por el clero con el propósito de masificar la religión cristiana. Por lo mismo, se hace hincapié en los aportes lingüísticos del corpus examinado enfatizando en la toponimia menor que permitió interpretar el significado recurriendo a procedimientos metodológicos de riguroso orden lingüístico. Motivo por el cual, la información proveniente de las fuentes consultadas se sistematiza bajo el enfoque cualitativo y hermenéutico de la investigación con el fin de otorgarle validez y confiabilidad a la muestra estudiada.

Por lo tanto, en la introducción se expone una visión general del tema abordado, considerando su propósito y línea de investigación. Seguidamente, se presenta un conjunto de fundamentos teóricos que sirven de sustento argumentativo sobre el tema en cuestión y, luego, se aborda la sección de materiales y métodos que comprende la proposición categórica en el que se sostiene el presente estudio. La sección tercera, expone la parte de resultados del corpus, ofreciendo de forma detallada el análisis léxico semántico del corpus seleccionado. Finalmente, se exponen la discusión de resultados, las conclusiones y las recomendaciones que se consideran vertebrales para el desarrollo del estudio.

2. Fundamentos teóricos del estudio

En efecto, la toponimia como rama de la lexicología se avoca a describir los fenómenos morfológicos y semánticos del corpus lexical de una determinada lengua. Este concepto, según Luna, Viguera y Baez (2005) se define como "la palabra que designa el nombre propio de un lugar" (p. 230). De manera que, se constituye en parte de la onomástica que, a través de los procedimientos etimológicos explica el origen de los nombres de lugares o espacios geográficos en general. Por otro lado, Alcaraz y Martínez (1997) la definen como "una ciencia auxiliar que estudia los significados y difusión de los nombres propios de lugares (ciudades, ríos, valles, etc)" (p. 392). Por lo mismo, en esta investigación se puso énfasis en la muestra léxico-semántica denominada "toponimia menor" ubicada dentro del ámbito urbano y circunurbano de la ciudad de Cuzco.

Es más, se puede decir que este procedimiento aplicado al estudio de la etimología de los nombres de lugares en el área andina de Cuzco alcanza datos de mucha valía que tienen el propósito de copar los vacíos existentes en materia de

Artículo original

interpretación lingüística aun imperantes en los medios académicos. Por lo mismo, estos aportes evidencian los postulados que se exponen en los resultados de este estudio que se enmarca dentro de la Lingüística Geográfica, la Lingüística Histórica y la Filología.

Un antecedente de lo que se viene exponiendo se puede encontrar en los trabajos pioneros de Torero (2005), Cerrón-Palomino (2013, 2015, 2017). De manera que, los formantes léxicos estudiados corroboran la hipótesis de que en Cuzco existió una confluencia de lenguas y culturas entre los antiguos pobladores de la zona y el intercambio con inmigrantes de otras latitudes del vasto territorio tawantinsuyano. Una prueba de ello se observa en los rezagos puquina, aimara y quechua existentes en los topónimos derivados y compuestos hallados en el área urbana y circunurbana de la antigua metrópoli cuzqueña.

En ese sentido, una visión referencial de lo que se viene sosteniendo se encuentra en Rostworowski (2013) quien categóricamente expresa que “el llamado Estado inca tuvo un tardío desenvolvimiento en el concierto de las culturas prehispánicas; milenios lo separan de los inicios de la civilización” (p. 25). En otro trabajo del año 2011, la misma autora refuerza la idea:

En tiempos muy antiguos el nombre del Cuzco fue el de Acamama. Luis Valcárcel menciona un ayllu que figuraba en las matrículas cuzqueñas en el siglo XVIII, con el nombre de Uru-Acamana. Sarmiento de Gamboa nombra un Oro ayllu; se trata quizás de dos agrupaciones distintas, refundidas posteriormente. En todo caso estos ayllus comprendían los primeros habitantes del Cuzco. (p. 35)

Entonces, a través de este pasaje se deduce que antes de la fundación del Estado inca, los antiguos pobladores (lares, poques y huallas) se comunicaban utilizando códigos lingüísticos distintos al quechua, de los cuales, no queda evidencia alguna en las crónicas más antiguas y seguirán siendo motivo de diversas investigaciones de carácter lingüístico diacrónico.

Por lo mismo, siguiendo esta línea de exposición con énfasis en la lengua puquina, aimara y quechua; una primera aproximación teórica la proporciona la arqueología, cuya información evidencia ocupación Pukara en Cuzco durante el Formativo Tardío (500 a. C. - 400 d. C.) a través del intercambio de la actividad económico-comercial y religiosa, tal como lo sostienen Flores y Tantaleán (2012) en su amplio estudio:

Según esta propuesta, fuera de la cuenca occidental del Titicaca, los límites de la entidad Pukara, continuaron por el norte hasta el Cusco, se extendieron por el sureste hasta Tiwanaku, y siguieron hacia el suroeste hasta el valle de Azapa en el norte de Chile [...] Hacia el noroeste en el departamento de Cusco, aparecen cerámicas incisas Pukara en las cuencas altas del Vilcanota y Apurímac (Bauer 1999), monolitos con iconografía Pukara han sido identificados en la provincia de Chumbivilcas (Chávez 1988), y excavaciones en Batán Orqo en el valle de Huaro han proporcionado claros ejemplos de cerámica Pukara. (pp. 200, 205)

Esta referencia advierte que fueron los pukara primordiales los encargados de introducir la lengua protopuquina en el fértil valle de Cuzco. En ese sentido, se puede deducir que los intercambios económicos, comerciales y religiosos entre los milenarios pueblos de Collasuyu y los habitantes de Cuzco datan de tiempos inmemoriales que preceden ampliamente a la influencia de Tiahuanaco.

De otro lado, la documentación colonial del siglo XVI presenta datos muy interesantes que refuerzan la posición expuesta. Un pasaje extraído de los recientes trabajos emprendidos por Cerrón-Palomino (2017) explica:

En 1599, Antonio de la Raya, obispo del Cuzco, encargó a los jesuitas que tomaran examen de suficiencia del dominio de la lengua, aparte del quechua y del aimara, “porque así mismo es necesario que la dicha lengua aymará y puquina se lean en esta ciudad, por hablarse en muchas partes deste Obispado (citado en Cerrón-Palomino, 2017)

En relación al aimara, lengua invasora, existe una postura muy difundida por Middendorf y Uhle (1889) quienes defienden la Teoría del Aimarismo Primitivo y su influencia en las sociedades andinas que con el devenir del tiempo cobró

Artículo original

relevancia dentro de los estudios andinos de manera que los enfoques lingüístico-históricos, a partir de este momento, toman un rumbo distinto. Así para la variedad del “aimara cuzqueño”, Cerrón-Palomino (2013) expone:

Antes que nada, conviene hacer una aclaración respecto del empleo del adjetivo “cuzqueño”. Así, por aimara cuzqueño entenderemos en el presente trabajo no las hablas de esta lengua comprendidas dentro del área que entonces abarcaba el obispado del Cuzco hacia fines del siglo XVI, y que por el noroeste cubría hasta Huamanga, sino la variedad que se hablaba en el mismo valle del Cuzco, y que fuera adoptada por los incas mucho antes de su quechuización (p. 165).

Históricamente, se sabe que fueron los guerreros huari los encargados de introducir y expandir una variedad de la familia lingüística aimara dentro del antiguo territorio cuzqueño, lo cual es corroborado con la presencia del complejo arqueológico de <Pikillaqta> en Huacarpay, dirección sur de la ciudad de Cuzco. En consecuencia, también fueron los incas primordiales los encargados de introducir el puquina entre sus habitantes y solo de esta manera se explica la existencia de varios nombres de lugares (calles, barrios, asentamientos, etc.) que presentan, en la actualidad, origen aimara, puquina y quechua.

Algo más, las fuentes coloniales permiten aseverar que, debido al fenómeno de contacto lingüístico, en el siglo XVI, Juan Pérez Bocanegra, párroco de Andahuailillas, solicitaría curas con dominio de lengua puquina para catequizar a los pobladores de la zona. En este sentido, también es necesario referir a Torero (2004) quien informa de la existencia de inscripciones, en el pórtico del Bautisterio del templo de San Pedro de Andahuailillas, en cinco lenguas que habrían sido habladas en la zona, entre ellas, el puquina.

En un trabajo reciente expuesto en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco *La presencia puquina en el Cuzco*, Cerrón-Palomino (2017) dio a conocer los avances de un trabajo de investigación toponímica acerca de la realidad lingüística de Cuzco en el que se presentó un corpus lexical de nombres de origen puquina como: <Chimpa-huaya> (Anta, Cuzco), <Charca-huaya> (Urubamba, Cuzco), <Yana-huara> (Lares, Cuzco), <Quimsa-chata> (San Pedro, Canchis), <Cayao-cachi> (Cuzco), <Manya-raqui> (Ollantaitambo, Cuzco), etc. Estas evidencias permiten afirmar que los estudios realizados por el mencionado especialista, corroboran con la dilucidación del panorama lingüístico, histórico, social y cultural de la antigua capital del Imperio.

3. Materiales y métodos

Las muestras del corpus menor se recopilaron utilizando la ficha toponímica elaborado a partir de la propuesta de Cardeña (2015), del mismo modo, se procedió con el análisis léxico-semántico y morfosintáctico de cada muestra, segmentando, para este fin, los elementos formativos de la palabra elegida y luego identificando cada formante de la estructura con el quechua, aimara o puquina. Es más, a través de la descripción lingüística y el enfoque cualitativo se pudo interpretar el significado de doce topónimos: ocho ubicados en la zona urbana y cuatro en la zona circunurbana de la ciudad de Cuzco, hecho que corrobora el contacto, desplazamiento y sometimiento glotocronológico que experimentaron las lenguas puquina, aimara y quechua en un determinado tiempo dentro del antiguo territorio tahuantinsuyano.

4. Resultados del corpus toponímico

A continuación, se presentan los resultados del análisis y la interpretación de la muestra, a partir del examen realizado:

Análisis del corpus en el área urbana**3.1 <Quispiquilla> ‘Qispikilla’**

Topónimo compuesto quechua y aimara: <quispi + quilla>, se trata de un espacio ubicado en el actual distrito de Wanchaq. Rowe (1981), en *Una relación de los adoratorios del antiguo Cuzco*, explica que este espacio fue “la tercera era una fuente dicha, Quispiquilla, que está en la dicha heredad de Diego Maldonado” (p. 235). Según el *Vocabulario de la lengua quechua* de Diego Gonzales Holguín, <Quespi>, es descrito como “el vidrio o cosa que se trasluze”. Por otra parte, Bertonio

Artículo original

(1612), en el *Vocabulario de la lengua aymara*, sobre ‘Qispi’ dice que es “cosa resplandeciente como vidrio o cristal” (p. 449), y con respecto a <kill>, Layme (2007), la define como “luna”. Entonces, el topónimo ‘Qispikilla’ se puede interpretar como “fuente de agua cristalina” refiriéndose al lugar en el que en la antigüedad existió un manante de agua cristalina que brotaba y que corresponde a una descripción hidronímica del lugar.

3.2 <Teccecocha> ‘Tiqsiqucha’

Nombre quechumara compuesto por dos raíces: <Tecce> epíteto magnificente ‘primordial’ proveniente de formas variables como <Tisi>, <Tici>, <Ticci>, <Tecce> en su representación escrita y a cuyo significado *El Arte y Vocabulario en la Lengua General del Perú llamada Quichua, y en la Lengua Española* (1586), lo define como ‘Origen, principio, fundamento, cimiento’ y <cocha> ‘lago, fuente, charco’ quechuización de <qota> originaria del aimara. Significa ‘fuente primordial’ o ‘fuente de agua primordial’ debido a que en el lugar existió una *huaca* muy importante perteneciente a la nobleza que iba en dirección hacia Chinchaysuyu. Cobo (1653) en *Relación de las guacas del Cuzco*, refiriéndose a ella dice: “la tercera Guaca era otra fuente llamada, Ticicocha, que está dentro de la casa que fue del dicho diego Maldonado, fue esta fuente de la coya, o Reyna Mama Ocllo, en la qual se hacían mui grandes y ordinarios sacrificios, especialmente quando querían pedir algo a la dicha Mama Ocllo, que fue la mujer más venerada que hubo entre estos indios” (p. 225).

3.3 <Umanchata> ‘Umanchata’

Topónimo híbrido aimara-puquina. Se trata de un nombre que identifica a un barrio emblemático perteneciente al distrito de Santiago de Cusco, lugar en el que estuvo ubicado el antiguo camal de la ciudad. La estructura morfosemántica del topónimo presenta un radical compuesto por dos lexemas: <uma> ‘agua’ de origen aimara, según el *Vocabulario* de Ludovico Bertonio (1612), y el lexema nuclear <chata> ‘cerro’ en puquina propuesto por Torero (2005) y el formante *-n-* corresponde al morfema genitivo propio de la lengua puquina, de modo que el significado deviene en ‘cerro de abundante agua’.

3.4 <Teteccacca> ‘Titiqqa’

Topónimo de origen puquina-quechua. Es el nombre de un sector de la ciudad en el que se yergue imponente la *huaca* de *Teteccacca* con dirección hacia Antisuyo, fue reocupada por diferentes generaciones de habitantes en el que actualmente se venera a La Santísima Cruz de Teteccaca. La estructura lexicosemántica del topónimo comprende dos raíces nominales: <Tete> ‘Titi’ ‘Sol’ en lengua puquina y <ccacca> ‘roca o peñón’ en quechua. De modo que la lectura del topónimo tiene el significado de “peñón, huaca o adoratorio del Sol” que es perfectamente concordante con la descripción y característica del lugar.

3.5 <Choquechaca> ‘Chuqichaka’

Topónimo quechumara y actual nombre de un antiguo barrio ubicado en las faldas de la huaca <Sapantiana> en el cercado de la ciudad de Cuzco. Se compone de un sustantivo aimara <Choque> que según el *Vocabulario de la lengua aymara* (1612), significa ‘oro’ y <Chaca> ‘puente’ de origen quechua. De manera que, la interpretación semántica que subyace deviene en ‘puente dorado’ aludiendo a una cualidad del antiguo puente sobre el río *Tullumayo* que cruzaba por la zona.

3.6 <Pumamarca> ‘Pumamarka’

Topónimo quechumara, compuesto por dos nombres: <puma> ‘felino’ en quechua o aimara. Asimismo, <marka> que según el *Vocabulario de la lengua aymara* (1612), significa ‘comarca, pueblo’ en aimara. Se trata de un recinto ubicado en el distrito de San Sebastián que fue una importante huaca sagrada dedicado en conmemoración de este animal y su interpretación

Artículo original

semántica deviene en ‘comarca del puma’.

3.7 <Puquín> ‘Puqin’

Derivado nominal que identifica al actual barrio del mismo nombre en el distrito de Santiago de Cuzco. El nombre morfológicamente comprende una raíz <puqi(s)> ‘rudos y torpes’ de origen puquina, seguido de un sufijo aimara –n que en realidad fue *-na y denota ‘lugar que posee algo’, en específico: ‘lugar con poques’. Guamán Poma de Ayala (1615) en *Nueva crónica y buen gobierno*, describe a este grupo étnico que habitaba la parte norte de Cuzco en los siguientes términos: “los puquina collas también fue casta de yngas” de modo que, en el lugar, también existió una entidad y un adoratorio muy importante sostenido por este grupo proveniente del Collasuyu. Al respecto, Sherbondy (1987), corrobora: “En el cerro Puquín había un templo importante para la observación de los movimientos del sol. Las tierras del Sol entonces se ubicaban cerca de la huaca o templo dedicado al sol” (p. 150).

3.8 <Huancaro> ‘Wankaru’

Camino de Contisuyo existe un nombre derivado de origen aimara-puquina ubicado en la zona noreste de la ciudad de Cuzco llamado <Huancaro>. Comprende una raíz quechua o aimara <Wanka> que según *El Arte y Vocabulario en la Lengua General del Perú llamada Quichua, y en la Lengua Española* (1586), la define como ‘piedra labrada, dura’ y el sufijo de origen puquina –ro ‘posesivo’ que denota ‘lugar con mole granítica o peñón’ se trató de un adoratorio milenario, según Cerrón-Palomino (2017).

Análisis del corpus en el área circunurbana

3.9 <Huasahuara> ‘Wasawara’

Barrio ubicado en la zona norte de la ciudad de Cuzco, se trata de un asentamiento localizado en la parte alta del sector de Ticatica, camino de Chinchaysuyo. El topónimo está compuesto por lexemas quechua y puquina: <wasa o qhipa>, el *Vocabulario de la Lengua General de los Indios del Perú, llamada Quichua* (1560), la define como “detrás”; asimismo, el término por extensión se entiende como: ‘postrero, espalda, atrás’. Sobre <wara> Cerrón-Palomino (2020), explica que, “para” y la variante “huara” significan ‘río’ en lengua puquina; de manera que, proponiendo una interpretación semántica del topónimo, se tendría “río de la parte de atrás” describiendo los torrentes de agua pluvial que discurren por la zona en ciertas temporadas invierno.

3.10 <Huayna y Machu Choquekirao> ‘Wayna y Machu Chuqik’iraw’

Presentan una estructura morfológica compuesta proveniente de la lengua puquina (la lengua particular de los incas, según Garcilaso de la Vega), la lengua aimara y la lengua quechua. El Nebrija andino, Fray Domingo de Santo Tomás (1560), en su *Lexicón o vocabulario de la lengua general de los indios del Perú, llamada Quichua*, puntualiza <Wayna> con el significado de “mozo, mancebo” y de otro lado se propone “reciente” en términos del tiempo transcurrido; para <Machu> se precisa ‘antiguo’ palabra de origen quechua. Por otra parte, <Choque> significa ‘oro’ en aimara, según Bertonio (1612) y <Quirao> lexema puquina con el significado de ‘empalizada o reducto cerrado de oro’ que devendrían en *Wayna Chuqikiraw* que quiere decir ‘reciente o joven reducto cerrado de oro’ y *Machu Chuqikiraw* ‘antiguo reducto cerrado de oro’. En este sentido, si se observa con detenimiento el espacio, la descripción coincide con las características geográficas del lugar, por tanto, la explicación se torna objetiva debido a que los habitantes prehispánicos tenían por regla general, acuñar los nombres de lugar relevando la particularidad geográfica.

Artículo original**3.11 <K'allachaca> 'K'allachaka'**

En la ruta hacia Antisuyo se encuentra una majestuosa cuenca llamada <K'allachaca> lugar por donde discurre el río Tambomachay. Este topónimo está compuesto por <K'alla> de origen aimara y <chaka> 'puente' de cuño quechua. El *Diccionario aimara-castellano* del PEEB Puno (1985), precisa para <K'alla> el significado de 'ave, lorito' y Bertonio (1612) en el *Vocabulario de la lengua aimara*, lo define como <Kalla, kalla> que quiere decir 'periquito, paxaro'. En consecuencia, la descripción toponímica plausible deviene en 'puente posadero de periquitos'.

3.12 <Inkilltambo> 'Inkilltampu'

Camino de Antisuyo está el complejo arqueológico de <Inkilltambo> cuyo lexema está formado por dos lexemas de etimología quechua: <Inkill> que según el *Vocabulario de la Lengua General de Todo el Perú, Llamada Lengua Qquichua o del Inca* de Diego Gonzales Holguín (1608) y *El Vocabulario Polígloa Incaico* (1905) la describen como 'Flor olorosa'. Del mismo modo, <Tambo> *Tampu* con el significado de 'alojamiento, mesón' según el *Diccionario del Quechua Sureño Unificado de Rodolfo Cerrón-Palomino*. De esta forma, la interpretación del topónimo significaría 'mesón con abundantes flores aromáticas'; lo que explica el por qué se puede advertir en el panorama geográfico un fértil enclavado en los flancos del río *K'allachaca*, en cuyo margen se yergue imponente el complejo habitacional construido con fines religiosos, ya que allí existe una *huaca* con recintos y espacios sagrados que lleva ese magnífico nombre. La tabla 1 ofrece una visión resumida de los topónimos estudiados de acuerdo a su filiación lingüística y el área geográfica en el que fueron ubicados.

Tabla 1

Clasificación de áreas y entidades toponomásticas en Cuzco

Área geográfica	Filiación toponímica				
	Quechua	Quechua-puquina	Quechua-aimara	Quechua-aimara-puquina	Puquina-aimara
<i>Urbana</i>		Puquina-quechua	Aimara-quechua		Aimara-puquina
		1	4		3
<i>Circunurbana</i>	1	1	1	1	

Nota. Fuente elaborada con base en Solis (1997). *La gente pasa, los nombres quedan. Introducción en la toponimia*. Lengua y Sociedad.

5. Discusión de resultados

De acuerdo con el examen etimológico y semántico realizado al corpus seleccionado, los resultados permiten afirmar que sí existió una relación intrínseca de interdependencia estructural entre los grupos de habla puquina, quechua y aimara dentro del territorio cuzqueño. Así lo corrobora el reciente estudio realizado por Arredondo, Castañeda, Taco y Cardeña (2022). *Estudio morfosintáctico, léxico, semántico de los antropónimos originarios de los pobladores del distrito de Chinchero, provincia de Urubamba – Cusco*, en el que se demuestran los fundamentos lingüísticos de los contactos, confluencias y desplazamientos lingüísticos desde tiempos remotos y que este fenómeno dejó como resultado la presencia de remanentes morfológicos en la estructura de las lenguas mencionadas. Similar resultado se puede apreciar en el trabajo de Cardeña (2015) quien en la tesis *Estudio de topónimos del distrito de Checcacupe (Canchis, Cusco)* afirma que los topónimos del distrito de Checcacupe, en razón de sus rasgos fonéticos, morfosintácticos y semánticos, corresponden a los siguientes sistemas de lenguas quechua, aimara, español, puquina.

6. Conclusiones

Artículo original

Al finalizar el presente estudio, se arribó a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, que las evidencias presentadas son pruebas evidentes del fenómeno estudiado a través de la toponimia y son producto de ese complejo procesos de contactos y desplazamientos lingüísticos experimentados en los andes sureños desde tiempos milenarios.

En segundo lugar, ratificar la presencia cultural y lingüística del puquina, lengua de los puquina-collas en los periodos iniciales de formación del vasto territorio tahuantinsuyano; así como del aimara y el quechua consecutivamente.

En tercer lugar, no existe modo sistemático de abordar el estudio etimológico de una lengua, si no es a través de los procedimientos provenientes de la lingüística histórica y la onomástica.

En cuarto lugar, emprender estudios de esta naturaleza requiere de un conocimiento académico riguroso en la especialidad por parte de quienes incursionan en dicho campo de estudios.

Referencias

- Alcaraz, E. y Martínez, M. A. (1997). Diccionario de lingüística moderna. Ariel.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=418447>
- Arredondo, Castañeda, Taco y Cardeña. (2022). Estudio morfosintáctico, léxico, semántico de los antropónimos originarios de los pobladores del distrito de Chinchero, provincia de Urubamba – Cusco. *Syntagmas, Revista del Departamento Académico de Lingüística, UNSAAC*, 1(1), 105-117.
<https://revistas.unsaac.edu.pe/index.php/syntagmas/article/view/1046/1317>
- Bertonio, L. (1612). Vocabulario de la lengua aimara. Cochabamba, Bolivia: CERES.
<https://archive.org/details/vocabulariodela00bertgoog/page/n14/mode/2up>
- Cardeña, B. (2015). Estudio de topónimos del distrito de Checcacupe (Canchis, Cusco). (Tesis de doctorado no publicada). UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/4249>
- Cerrón-Palomino, R. (2013). La lengua de los incas: el puquina, aimara y quechua. Alemania: PL Academic research.
- Cerrón-Palomino, R. (2013). Tras las huellas del Inca Garcilaso - El lenguaje como hermenéutica en la comprensión del pasado. Boston: CELACP.
- Cerrón-Palomino, R. (2014). El Arte y Vocabulario en la Lengua General del Perú llamada Quichua, y en la Lengua Española. PUCP.
- Cerrón-Palomino, R. (2016). Tras las huellas de la lengua primordial de los incas: evidencia onomástica puquina. *Revista Andina*, 1(54), 169-208.
https://www.academia.edu/35694053/Tras_las_huellas_de_la_lengua_primordial_de_los_incas_evidencia_onom%C3%A1stica_puquina
- Colegio de Propaganda Fide del Perú. (1905). Vocabulario políglota incaico. Lima: MINEDU.
- De Santo Tomás, F. D. (1560). Lexicón o Vocabulario de la lengua general de los indios del Perú, llamada Quichua. INC
<https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/226>
- Flores, L. y Tantaleán, H. (2012). Arqueología de la cuenca del Titicaca. Perú. Lima: IFEA.
<https://es.scribd.com/doc/316895691/Arqueologia-de-La-Cuenca-Del-Titicaca>
- Gonzales, D. (1608). Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamada lengua Qquichua o del Inca. Lima: UNMSM.
- Guamán Poma de Ayala, F. (1615). Nueva crónica y buen gobierno. CLACSO. <https://catalogo.iep.org.pe/cgi-bin/koha/opac->

Artículo original

[detail.pl?biblionumber=9991&shelfbrowse_itemnumber=61870](#)

Luna, E., Viguera, A. y Baez, G. E. (2005). Diccionario básico de lingüística. UNAM

https://www.academia.edu/35801375/Diccionario_Basico_de_Linguistica_Luna_Traill_Viguera_A_vila_Baez_Pinal

Proyecto Especial de Educación Bilingüe. PEEB Puno. (1985). Diccionario Aimara-Castellano. GTZ.

Rostworowski, M. (2011). Pachacutec Inca Yupanqui. Lima: IEP.

Rostworowski, M. (2013). Historia del Tahuantinsuyu. Lima: IEP.

Rowe, J. H. (1981). Una relación de los adoratorios del antiguo Cuzco. *Histórica*, 5(2), 209-261.

<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7981>

Sánchez, A. (2011). Manual de redacción académica e investigativa. Colombia: Católica del Norte Fundación Universitaria.

<https://universoabierto.org/2019/07/20/manual-de-redaccion-academica-e-investigativa-como-escribir-evaluar-y-publicar-articulos/>

Sherbondy, J. E. (1987). Organización hidráulica y poder en el Cuzco de los incas. *Revista Española de Antropología Americana*, n.º XVII, 117 – 153.

<https://www.google.com.pe/search?q=organizacio+hidraulica+y+poder+en+el+cuzco+de+los+incas&biw=1366&bih=657&ei=GjlpZMbqAv>

Torero, A. (1987). *Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI*. Lima: Editorial Horizonte.

Torero, A. (1995). *Acerca de la lengua chinchaysuyo*. En C. Itier (Comp). *Del siglo de oro al siglo de las luces*. CBC.

Toledo, F. (1986). *Disposiciones gubernativas para el virreinato del Perú*. Tomo II. Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla. <https://catalogo.iep.org.pe/cgi-bin/koha/opac->

[detail.pl?biblionumber=9991&shelfbrowse_itemnumber=61870](#)